

II.- PALABRAS ENGUERINAS

-15-

Continuamos presentando y comentando esta serie de palabras enguerinas que comienzan *o emprençipian* por la letra **P**. Pero antes de nada queremos anotar una observación que nos parece necesaria, además de justa.

En otras ocasiones ya hemos comentado el sinfín de palabras, dichos, anécdotas y demás materiales que estamos recibiendo de manos de personas que nos siguen y que están interesadas en que se recupere la totalidad del léxico enguerino, o sea, de las palabras y expresiones que usamos y con las que nos comunicamos unos con otros. Pues bien, hemos de confesar que una buena parte de esas aportaciones proceden de mujeres. Unas veces porque nos las entregan en mano ya escritas; en otras, y esto ocurre cuando se trata de personas mayores, porque nos las envían a través de terceros. Y en ocasiones las escuchamos directamente de bocas femeninas, en medio de una conversación, aplicadas al contexto de la misma ingenuamente, sin que nadie las provoque.

No podemos ocultar que también desde el ámbito masculino hemos recibido una porción abundante y muy interesante de los materiales que vamos publicando. Todo lo contrario. En las palabras que se refieren a actividades y trabajos donde su presencia ha predominado, la gran mayoría del antiguo léxico recibido proviene de manos o de boca de los hombres. Lo que deseamos subrayar es que las mujeres guardan con más fidelidad el léxico enguerino recibido de sus mayores en todo lo que se refiere a la vida y actividades domésticas y a las relaciones familiares y callejeras. Y como ejemplo ahora aportaremos las últimas recibidas.

1) La señora mayor me pide antes de salir de su horno: “*Ajúntame la puerta pero no la cierras. Déjala **closaíca**, que así yo siento los que entran*”.

2) Hablan varias amigas, de visita en casa de una de ellas, sobre otra que no está presente. De la cual una comenta: “*Esa tendrá muchos dineros pero se le ve muy poco **lustre***”

3) Otra de las presentes protesta: “*Che, charrar un poquico más alto, que hoy traigo el oído **embotonau***”.

4) En la calle, una pareja con dos chiquetes pequeños preparan su viaje en coche. Ella, ya en su asiento trasero junto a los crianzos, le grita a él, aún en la calle:

“*Traime algo pa ponerme en el alda, una toalla u lo que sea, que si no los moñacos van a **mostosearme** to el vestido*”

5) La hija me entrega una nota donde ha escrito la expresión que acaba de escuchar a María, su madre, que dice a un amigo: “*¿Che, qué ande te metes que hace tiempo que no consigo **columbrarte***”?

6) Y damos remate con la aportación que nos llega de un experto labrador. Se habla en grupo de cómo lleva cada uno su trabajo en el campo. Al salir el nombre de uno ausente él comenta:

“*Ixe es un **cagatajos***”. El “tajo” es palabra castellana con varios significados. Pero en el contexto de la conversación es la “*tarea o tajo a realizar en un tiempo señalado*”. Hay “tajos” largos y tajos cortos. Se puede aplicar a tareas del campo o a los trabajos que alguien ha de presentar al día siguiente. “*Y quin **tajo** de deberes l’ha pusto la maestra al chiquet*”. “*Cagatajos*” es quien comienza una tarea y, antes de rematarla, inicia una nueva. Y así un día y otro. Tiene muchos “tajos” a medio hacer.

Y antaño, en un grupo de segadores que habían ido a La Mancha a segar se podía escuchar: “¿Cómo iremos, a jornal o a tajo?”

VEAMOS AHORA OTRA SERIE DE PALABRAS
QUE COMIENZAN CON LA LETRA P.

PARAU:

Eng.: Se dice del varón que se muestra con frecuencia confuso, tímido, con poca decisión, que fácilmente se avergüenza y se pone “colorau”.

“Es que ese muchacho es mu parau. Por menos de na s’atabolla y se corta. Na que ver con su hermanica que es viva como un rayo”

PARLA: Manera especial de hablar de un pueblo, una comarca, un grupo, etc.

Es la realización práctica de la lengua, por oposición a la lengua como sistema.

Parla Enguerina o Annera o Chellina es la manera de hablar los habitantes de Enguera o de Anna o de Chella. O sea, la especial utilización de las palabras (léxico), los sonidos, los dichos, la construcción de las frases, etc. Todas ellas forman la “parla”, es decir el habla de un pueblo.

PÁRPAGO – PARPAGUEAR:

Eng.: Es lo que en castellano se dice “parpado” y “parpadear”.

-También en Aragonés se dice “párpago”.y “parpaguear”,

-En Anna también se dice “párpago”. Pero, “parapallear”

PASÁ:

Eng.: Un suceso, un sucedido. Algo que ha ocurrido, que está fuera de lo habitual, que llama la atención y por eso es digno de ser contado.

En Anna se utiliza con estos significados. Y también como “acción poco noble”

Escribía D. Miguel Ciges en una carta dirigida a “Mi amigo Paquito”:

“Te contaré extraordinarios sucedidos, extraordinarias **pasás** –como aquí decimos-, y esto ya es cazar”.

PASTURAR:

Eng. y Val.: Es la acción de comer los ganados de cualquier clase la *guierba* del campo.

En castellano se dice “pacer”. Y también “pastar”.

A veces, como un insulto, se le dice a alguien tratándolo de animal:

“Che, cierra la boca y vestende a pasturar”



PATEAR:

Eng. y Cast.: Andar mucho. Caminar con frecuencia por calles, caminos, trochas y sendas a causa de su trabajo, como les ocurre a los guardias y vigilantes sean de la *Vall* o de la Sierra. O a quienes el médico les ha ordenado que caminen mucho.

También se aplica a quienes “patean” campos y montes a causa de una afición, sea la de buscar “pebrazos” (en Chella, “pebrachos”) o la de salir de “cacera” tras los conejos, *llebres* o perdices.

“¿Paco? Paece mentira que tú no lo columbres. Si ixe es un andarín. Se patean los días el pueblo de arriba a bajo”.

PEAÑA:

Eng.: Es palabra muy enguerina. En Val. se escribe “Peanya”. En ambos casos hace referencia al pie o a la base donde se coloca un objeto, o donde se apoya un jarrón o una imagen. Esta palabra viene del término latino “pedánea”, que hace referencia al “pie”.

En Enguera con esta palabra se designa la base de las oliveras, el grueso trozo que se halla entre el principio del tronco y el de las raíces. También se le llama “rabaza”- Cuando el árbol ha muerto, a esa porción se le llama “tocón”. En el “*Libro de buen amor*” se lee: “*Perro viejo no ladra a tocón*”. Y en una conversación de gente del campo pude oír, tras arrancar unas oliveras, lo siguiente:

-“La **peaña** de esta olivera es más dura que las demás”

-“Sí, claro. Eso se debe a que fue injertada de un **ullastro**”:

Emili Martí, en su libro “*El hablar de Anna*” recoge esta misma palabra, “peaña”, con idéntico significado.

PEBRAZO:

Eng.: Seta típica de nuestra sierra, comestible, sabrosa y abundante en años propicios. Los científicos lo llaman “*Lactarius sanguifluus*”, pues si le rayas su copa brota un líquido de color sangre. En algunos lugares valencianos se le llama “*esclatasang*”. En catalán es el “*rovelló*”.



En nuestra sierra también se dan otras muchas clases de setas comestibles, como las *morenas*, las *turmas* y otras. Pero los buscadores deben ser prudentes y atenerse a las que, con seguridad, son comestibles, pues existen muchas otras que son venenosas

“*El tío Miguel y su amigo volvían rendidos de patear la sierra buscando pebrazos. Pero muy contentos porque traían las cestas embrotás de pebrazetes*”

PECIGO o PEZIGO:

Eng.: Aquí se pronunciaba con nuestra Z, sonido que está desapareciendo. Es el “*pellizco*” en Castellano. Y el “*pessic*” en Valenciano.

“*Fulano tenía la mala costumbre de saludar con un pezigo en el brazo con el que te hacía una moraura*”

En Anna dicen “Pessigo”

PEGOT:

Eng.: Cantidad pequeña de una cosa, una sustancia. Un “pezigo” de algo que se coge con dos o tres dedos. Oímos decir al muchacho:

“-¿Papa, ¿cuántas tomateras planto? –Con un “pegot” bastará. –¿Y qué es un “pegot”? Pues agarra ocho o diez y ya ties prau”.

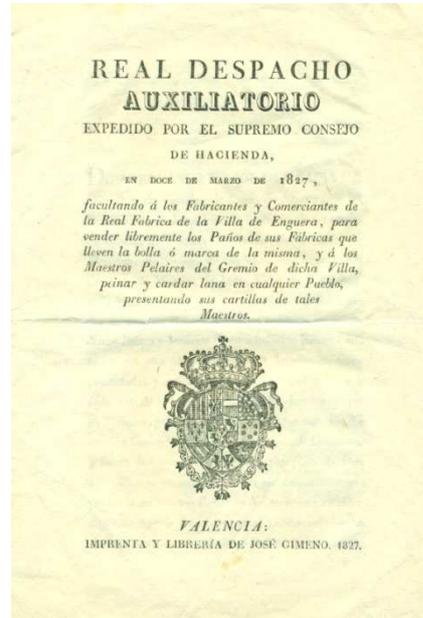
PELAGARTAL:

Eng.: Persona sin fundamento, insignificante, sin posición estable ni social ni económica.

PELAIRE:

Eng. y Cast.: Era el oficio de aquellos que se dedicaban a preparar la lana para que estuviera en condiciones de ser tejida. Eran los “cardadores”, los “peinadores”, etc. Entraban dentro de la amplia gama de oficios textiles. En los tiempos de prosperidad textil de Enguera, aquí existió un gremio de “pelaires” con gran prestigio, buena organización y no pocas atribuciones.

En Catalán se les llamaba “paraires”, los que se dedicaban a “preparar” la lana



PELECHAR:

Eng.: 1) Aquí se usa con el mismo significado que en Castellano. O sea: caer el pelo a los animales: ovejas, cabras, perros, burros.

2) Pero las mujeres antiguas decían en Enguera: “Voy a pelechar” cuando agarraban la escoba y se ponían a reparar los suelos recogiendo el polvo, las pelusas y lo que hubiera en ellos. La misma palabra y con el mismo significado se encuentra en Anna

PELINDRAJO:

Eng.: 1) Puede hacer referencia a un vestido lleno de rotos, que ya no sirve para vestir. “Pepe, no te pongas más ixe pantalón, qu’está hecho un pelindrajo”.

2) También se aplica a una persona llena de achaques, o de vicios, o de malas costumbres, que ya no hace lo que se esperaba de ella.

En el sainete de Pepe Ciges, “Como el ball de Parra” hay un momento en que la mujer, en medio de una discusión, le dice a su marido:

“-... aquel que como tú / li tiene miedo al trebajo,
Ixo ni es marido ni es hombre.
“-¿Pos ixo qué es? - “Ixo, un pelindrajo”

PELLEJO:

Eng.: Así se dice a la piel curtida y preparada de algunos animales. Esas pieles sirven como depósito de líquidos: vino, agua, aceite, etc.

En castellano se llama “odre”

PELLUCAR:

Eng.: Entre nosotros se usa esta palabra para indicar la acción de buscar los frutos que han quedado después de recogida la cosecha. “Pellucar olivas” es reparar las

oliveras hasta encontrar y coger las olivas que han quedado abandonadas en las ramas o en el suelo.

Lo mismo se puede decir de las garrofas, las almendras y de otra clase de frutos. Pero si se trataba de la mies se decía *espigolar*, tarea propia de las “espigadoras”.

Si alguien pasaba cerca de quienes “pellucaban” solía comentar con cierta sorna: “*Chico (o chica) ¿Tú también al pelluc?*”

PÉNDIZ:

Eng.: Es la “apéndice” y su derivado “apendicitis”. Pero en nuestra lengua nosotros decimos: “*A fulano l’han operau de la pendiz*”. Es nuestra manera de nombrar ese órgano que cada uno lleva en su interior y que en castellano se llama “apéndice” y en valenciano, “apendix”. Pero en Anna dicen “la pendis”.

Seguramente recibimos esa manera de nombrarlo del “aragonés”, donde también se le llama “La pendiz”. Hemos oído decir:

“*Al muchacho de la Julia l’han operau de la pendiz*”.

PEÑÁ:

Eng.: Es lo mismo que “pedrá”. Golpe dado a alguien, o a un animal, o a una cosa... con una “peña”, una piedra.

“*El pastoret va pegar una peñá a una cabreta y li va trencar una pata. Endispues, al aplegar a casa, el pare lo va poner morau a bascollás. ¡Pobre chiquet!*”

PEÑORA:

Eng.: Juego que puede ser infantil o de adultos en el cual quien pierde la vez está obligado a pagar con algún objeto personal, al que se le llama “peñora”.

Matías Aparicio